

COAR PEACE MISSION

Vigilia solidaria en honor a San Romero



Una celebración del martirio y legado de San Romero

*En agradecimiento para todos los que trabajan y se sacrifican
por el pueblo salvadoreño*

24 de marzo de 2021 ~ Sexta Semana de Cuaresma

Celebrado en:

Church of St. Dominic * 3450 Norwood Road * Shaker Heights, OH 44122

Por livestream: coarpeacemission.org

Ofrenda solidaria en las canastas en el vestíbulo y en línea

Agenda

Bienvenida

Daphne Held
Junta de directores de COAR Peace
Mission, Encargada del evento

¡Bienvenidos! Soy Daphne Held, de la junta de directores de COARPM. Gracias a la iglesia de Santo Domingo por permitirnos usar este bonito espacio.

Bienvenidos a todos aquí presentes y a todos que se unen desde sus casas por livestream para celebrar a San Romero en su fiesta. También damos la bienvenida a los niños y niñas de COAR, compartiendo desde El Salvador.

Esta vigilia está coordinada por COARPM. COAR, la Comunidad de San Oscar Arnulfo Romero, fue fundado como orfanato en los años caóticos de guerra que siguieron el martirio de San Romero, por los valientes misioneros de la Diócesis de Cleveland, quienes habían estado sirviendo en El Salvador desde el año 1964.

COAR es uno de tantos grupos, parroquias, e individuales que siguen sirviendo, hombro con hombro con los sacerdotes misioneros de nuestra diócesis. Levantémonos y cantemos.

Himno de Entrada: *Himno a Romero*

- Adornar al altar:
 - Cruz salvadoreña
 - Flores
 - Canasta con intenciones para la vigilia

Himno a Romero

(al son del *Himno de la alegría*)

Estrofas: 1, 2, 3 & 6

- Jodie Bowers
St. Dominic (Shaker Hts, OH)
- Veronica & Mike Leahy
Fundación Children of Light
- Chris Janezic
Junta, COAR Peace Mission

*Dios, crias discípulos, maestros, mártires verdaderos, llenos de fe
Como Romero, pueblo santo, testigos de tu gracia
Escuchemos sus voces, hablando de un nuevo camino de vida
conozcamos tu amor por sus palabras y sus acciones*

*Tu evangelio que nos estorba, palabras que requieren elegir
Dirigido a un pueblo roto, esperanza para los sin voz*

*Inflama en nosotros tu llamada, sacúdenos la apatía
En los lugares perdidos a las sombras, seremos luz para todos*

Nuestros hermanos, hermanas, siguen sufriendo, sin ayuda, temiendo hablar

Víctimas de opresores, aprovechando su poder para dominar los más débiles

Cuando vemos injusticia a nuestra par, gritaremos “¡que cese!”

Y por nuestro ejemplo, dejar la violencia y retomar la paz

Unidos por tu Espíritu, uno en ti, nuestro Señor resucitado

Ahora nos envías, tus escogidos, corazones alentados y esperanza restaurada

Como Romero, te servimos en todo momento

Nos consagramos a la justiciar y el bien de todos

Letra en inglés y música © 2017 CJ Olding. Todos derechos reservados.

Publicado por Wheatshaf Music (www.wheatshafmusic.co.uk)

Apertura

Obispo de Cleveland
Monseñor Edward Malesic

Como obispo de la Diócesis de Cleveland, cuya misión en El Salvador tiene ya 57 años, les doy la bienvenida a esta vigilia en honor a San Romero. Sé que muchos grupos que trabajan en El Salvador están aquí presentes hoy, y muchos más se nos unen por livestream.

Como el nuevo obispo de Cleveland, me estoy dando cuenta de los vínculos entre nuestra diócesis y El Salvador y San Romero.

Nos unimos en solidaridad con nuestros hermanos y hermanas salvadoreños y todas las personas alrededor del mundo que se inspiran en la vida y la palabra de Monseñor.

Rendimos homenaje también a todos que han formado parte del ministerio en El Salvador, a los que han conocido de primera mano y han forjado conexiones con el pueblo salvadoreño.

Agradecemos a COARPM su parte en reunirnos todos aquí hoy en esta vigilia.

Ahora nos unimos en oración con la inspiración de San Romero, mártir para justicia, para paz, para no violencia, mártir por la fe.

Oración

P. Robert Sanson
Sacerdote jubilado, Diócesis de Cleveland
Junta de directores de COAR Peace
Mission, emérito

Dios de justicia y merced, formaste tu siervo San Oscar Romero como pastor y como profeta para tu pueblo salvadoreño, nombrado por tu hijo. Guíanos con su ejemplo a acompañar y ayudar a los más necesitados en El Salvador, como él lo hizo.

Todo eso te lo pedimos por nuestro señor Jesucristo, nuestro salvador, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Primera lectura

Jeremías 26: 12-15

Kathy Rinehart

Church of the Resurrection (Solon, OH)

Pero Jeremías les dijo a todos los jefes y a todo el pueblo: «El Señor me envió para profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las cosas que ustedes han escuchado. Así que enmienden ya su conducta y sus acciones, y obedezcan al Señor su Dios, y el Señor se arrepentirá del mal que les ha anunciado. En cuanto a mí, estoy en manos de ustedes; hagan conmigo lo que mejor les parezca. Pero sepan que, si ustedes me matan, estarán derramando sangre inocente sobre ustedes mismos y sobre los habitantes de esta ciudad. Lo cierto es que el Señor me ha enviado a que les anuncie claramente todas estas cosas»

Himno: *Envía tu espíritu*

Envía tu espíritu

(Cantar con los jóvenes de COAR)

Español

*Envía tu Espíritu,
Envía tu Espíritu,
Envía tu Espíritu,
Sea renovada la faz de la tierra.
Sea renovada la faz de la tierra.*

*Ven, Espíritu de amor,
Manda tu luz y haznos
Un pueblo de fe y esperanza.*

*Envía tu Espíritu,
Envía tu Espíritu,
Envía tu Espíritu,
Sea renovada la faz de la tierra.
Sea renovada la faz de la tierra.*

Inglés

*Send your Spirit,
Send your Spirit,
Send your Spirit,
Let the face of the earth be renewed.
Let the face of the earth be renewed.*

*Come, spirit of love
Send your light and make us
a people of faith and hope*

*Send your Spirit,
Send your Spirit,
Send your Spirit,
Let the face of the earth be renewed.
Let the face of the earth be renewed.*

<p>Segunda Lectura <i>Romanos 12: 1-2</i></p>	<p>Amy Fogerty Church of St. Dominic (Shaker Hts, OH)</p>
<p>Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta</p>	
<p>Reflexión</p>	<p>P. Robert Sanson</p>
<p>No se amolden al mundo actual, sino sean transformados...así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios. (Romanos 12:2)</p> <p>Nos reunimos como comunidad para celebrar esta vigilia en honor de nuestro amado mártir y santo, Óscar Romero. Nos acordamos de que, en este día, el 24 de marzo, de 1980, dio su vida para el pueblo salvadoreño. Fue disparado al corazón mientras celebraba la Santa Misa. Sin embargo, su corazón ya había sido transformado con el paso de los años. Como el profeta Jeremías, corrió peligro y tuvo miedo. Pero, transformado en profeta por el poder del Espíritu Santo, dijo: “No creo en la muerte sin resurrección: si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea por la liberación de mi pueblo. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás.”</p> <p>Sin embargo, con todo respeto, Romero no siempre fue tan audaz, tan profético en el nombre de la justicia. Como San Pablo en su carta a los romanos, necesitaba transformarse grandemente. Su lema como obispo fue “sentir con la iglesia.” Lo ven en esta estola roja que fue usada en su beatificación. Siempre fue fiel siervo de la iglesia, pero el camino difícil del Señor le llegó a través de dolor personal y los traumas de la injusticia, especialmente a los pobres. En resaltar sus debilidades y luchas esta noche, no es mi intención deshonrarlo, sino resaltar su apertura al cambio, a la transformación que Dios puede hacer. Le hubiese encantado las palabras de Dorothy Day, de Nueva York, quien también murió en 1980, “No me llamen santa. ¡No me den por perdida tan fácilmente!”</p> <p>El Papa Francisco, en su nuevo libro, “Soñemos juntos,” habla de los tres “COVID” o sea, tres eventos dolorosos que transformaron al santo Padre cuando aún era solamente Jorge Bergoglio. Son muy semejantes a los de San Romero.</p> <p>Monseñor Romero fue valiente y fue profeta para la justicia y para la paz y la no-violencia. Pero muchas personas no saben de sus pies de barro. No siempre fue la figura heroica que conocemos. Ofrece para todos nosotros un camino a nuestra propia transformación, una transformación que nos lleva a ser lo que Dios quiere para nosotros. Significa morir al yo para vivir en Cristo y vivir por otros.</p> <p>Muchos que viajan a El Salvador en servicio y solidaridad se convierten en peregrinos cuando visitan la capilla del Hospitalito y después su pequeña casita y el reclinatorio que tenía a la par de la cama donde rezaría en las noches antes de predicar en la Catedral sobre las injusticias. Ese reclinatorio se convirtió en su propio Getsemaní, donde se confrontaba su propia pasión y muerte con Jesús. Estas homilías, tan</p>	

valientes y tan peligrosas, empezaron después del martirio de su gran amigo, el padre Rutilio Grande. Para muchos, la muerte de su amigo jesuita fue el momento de conversión de San Romero. Pero no fue el primero.

Me di cuenta de su primera transformación en un artículo escrito por Damian Zynda, lo cual me llevó a su libro “Monseñor Oscar Romero: Un discípulo que reveló la gloria de Dios.” Este libro habla tanto de la psicología como de la teología del buen pastor que era, pero también de las luchas del “pastor herido” que era Romero.

Intentó tanto ser santo, hasta ser perfecto en su vida espiritual, que se volvía loco. Sus comportamientos compulsivos afectaron sus relaciones y a veces era difícil trabajar con él. Una hermanita religiosa, que ama mucho a San Romero dijo, “Tiene su temperamento, fue introvertido, prefería estar solo, y fue perfeccionista. Para toda su vida, luchó con eso.” Estaba agonizando con su escrupulosidad y buscó un formador para ayudarlo. Sin embargo, sus tendencias obsesivas-compulsivos hicieron que buscara un psicólogo profesional. Se entregó a estos consejos y fue su primera gran transformación. Dijo después, “Mi posición como pastor me obliga a estar en solidaridad con todos los que sufren.”

La inspiración de buscar un director espiritual y dejar el estigma de recibir ayuda psicológica profesional es para todos. Hasta para el Papa Francisco.

Una segunda transformación tomó lugar durante su estancia en la Diócesis de Santiago de María. Fue nombrado obispo de esta diócesis pobre y rural en el año 1974 por el Papa San Juan Pablo II. Cuando primeramente fue consagrado obispo, sirvió como Auxiliar en la Arquidiócesis de San Salvador. En este tiempo, no era muy popular con los demás sacerdotes, sobre todo los que atendieron a los pobres. Tenía una reputación para la piedad, pero también de conservador, de penoso, y de pasar mucho tiempo con los ricos. De hecho, mi compañero de estudios, el P. Paul Schindler, entonces párroco en La Libertad, me confesó que era tan desalentado por Romero que hasta pensó en dejar su misión en El Salvador y volver a Cleveland. Sin embargo, cuando Romero se fue para Santiago de María, experimentó un gran cambio en sus tres años de convivencia con los pobres campesinos de la diócesis. Fue muy honesto consigo mismo en su diario, anotando que era demasiado tímido y callado a la hora de expresar sus propias opiniones delante de sus hermanos obispos. Creo que la segunda transformación de San Romero ocurrió a través del sufrimiento de sus fieles. Escuchó el llanto del pobre, y le rompió el corazón. Algo pasó en su respuesta empática a las injusticias, desigualdades, y desesperaciones de la situación de los campesinos. Antes, como obispo auxiliar, fue editor de un periódico católico y en este expresó su oposición a la supuesta “teología de liberación,” la cual él llamó marxista y violenta. Hasta cuestionó las acciones de algunas de las jesuitas de El Salvador, aunque uno de sus mejores amigos y compañeros del seminario, el P. Rutilio Grande, era uno. Su reputación con los demás obispos, con los influyentes y poderosos, y hasta con el nuncio papal, era de ser “seguro,” de no agitar las aguas si fuese nombrado arzobispo.

Pero algo pasó, algo que le abrió a la teología de liberación no-violento afirmado por la Conferencia Episcopal de Latinoamérica. El P. Paul dijo que cuando Romero volvió a San Salvador como arzobispo, lo escucho con nuevos oídos, que lo seguiría hasta el final del mundo.

La tercera transformación empezó con la muerte del sacerdote jesuita Rutilio Grande. El Papa Francisco ya abrió causa para su canonización. El 23 de febrero de 1977, Romero fue instalado como arzobispo. Pocas semanas después, el 12 de marzo, su gran amigo, el P. Rutilio Grande, fue emboscado y asesinado, junto con un joven y un

anciano. Era párroco de un equipo de jesuitas que sirvió en una parroquia de 30,000 campesinos. Intentaron apoderarlos a través de la lectura de las sagradas escrituras y la aplicación de esta a sus propias vidas. Este “evangelio de la justicia” era una amenaza a los ricos terratenientes, al igual que la organización de los campesinos. Acusaron a los jesuitas de ser subversivos y comunistas. Eran los años de los escuadrones de muerte, represión, tortura, y los comienzos de guerra civil. Cuando San Romero supo que el P. Grande había sido asesinado, fue inmediatamente a la parroquia y rezó durante horas frente a los tres cuerpos. El día siguiente, fue un hombre cambiado. Después de celebrar la misa, anunció que no asistiría a ninguna función gubernamental hasta que hubiese una investigación y llevaran a justicia a los asesinos. Anunció que al siguiente fin de semana no habría misa en ninguna de las parroquias de la arquidiócesis, salvo la misa en la catedral para el P. Rutilio y sus compañeros. Desde este momento hasta su muerte, Romero se enfrentó a la oposición de sus hermanos obispos, con excepción a Gregorio Rosa Chávez, ahora el primer cardenal salvadoreño, y Arturo Rivera y Damas, el mentor del arzobispo.

Esto fue el comienzo de sus tres años de ministerio profético. Sus homilias en la Catedral sobre las verdades de la situación actual fueron transmitidas por radio diocesana en toda la nación. Una de sus fieles seguidoras fue la señorita Jean Donovan, misionera laica de Cleveland. Ella hablaba de San Romero con su compañera en misión, la hermana ursulina Dorothy Kazel. Las dos trabajaron con refugiados al final de sus cortas vidas, según los deseos de Monseñor. Los tres llevaron niños a un nuevo orfanato, que después de su muerte en 1980, sería la primera organización en el mundo de llevar el nombre de Oscar Arnulfo Romero. COAR, ahora un hogar de niños, es el patrocinador de esta vigilia.

Damos gracias a nuestro Dios, misericordioso y justo, para San Romero, transformado en mártir por odio a la fe.

Damos gracias a Dios por la Hna. Dorothy y por Jean, y por las dos hermanas Maryknoll, brutalmente asesinadas meses después, el 2 de diciembre.

Damos gracias a Dios por los mártires jesuitas de la UCA, por su cocinera y la hija de ella. Sus muertes, en 1989, fue el ímpetu que llevó a EE. UU. pedir el diálogo que resultó en los acuerdos de paz, firmados en 1992.

Damos gracias a Dios por los miles de mártires, sobre todo los niños, durante los años de la guerra civil.

En nuestras mártires de Cleveland, Jean y Dorothy, tenemos enlaces de sangre con nuestra gente en El Salvador. Nuestros misioneros podrían haber vuelto a la seguridad de sus casas, pero se quedaron. Después de sus muertes, algunos de los fieles de la parroquia de La Libertad me dijeron, “Antes, eran misioneros. Ahora, son de los nuestros.”

Nuestro mejor regalo a San Romero no solo es caminar con el pueblo salvadoreño, sino también conformar nuestros corazones al corazón de Cristo.

Ahora me dirigiré directamente a los NNAJ de COARCV.

Mis queridos niños en la Comunidad de Óscar Arnulfo Romero. Yo les saludo con cariño y oraciones de gente por todas partes de los Estados Unidos que les quieren a ustedes. Hoy es el veinticuatro de marzo—es un día sagrado. Es el mismo día en que Monseñor Romero dio su vida por ustedes, y por nosotros. Él ya es San Romero para todo el mundo.

Yo soy el Padre Roberto Sanson, quien llegó donde ustedes por primera vez en 1982 para visitar al Padre Ken Myers, su fundador y mi compañero de clase. Mi última visita a COAR fue en el año 2021, cuando yo celebré la misa con ustedes. Yo les mando todo mi cariño personal y mis oraciones. Que estén siempre bendecidos por el ejemplo y la memoria del mártir de nuestra fe, San Óscar Romero. Recen mucho, estudien mucho, trabajen mucho, pero también jueguen mucho y alégrese. Sean como Jesús. Sean como San Romero.
¡Viva romero!

Presentación de
Frases selectas de San Romero
Acompañadas por fotos y guitarra

Diácono Mark Janezic
Church of St. Rita (Solon, OH)

Semana tras semana durante tres años, la voz de Monseñor Romero sonó en todo el país, exhortando a su pueblo buscar la paz, el perdón, y la construcción de una sociedad justa. Las siguientes citas les permitirán sentir el poder de su palabra.

Por eso, uno de los signos de los tiempos actuales es ese sentido de participación, ese derecho que cada hombre tiene a participar en la construcción de su propio bien común. Por eso, una de las conculcaciones más peligrosas de la hora actual es la represión, es el decir: solo nosotros podemos gobernar; los otros no, hay que apartarlos. Cada hombre puede aportar mucho de bien y se logra entonces la confianza. No es alejando como se construye el bien común. No es expulsando a los que no me convienen como voy a enriquecer el bien de mi patria. Es tratando de ganar todo lo bueno que hay en cada hombre, es tratando de extraer —en un ambiente de confianza— con una fuerza que no es una fuerza física, como quien trata con seres irracionales, sino una fuerza moral que atrae de todos los hombres, sobre todo de los jóvenes inquietos, el bien; para que, aportando cada uno su propia interioridad, su propia responsabilidad, su propio modo de ser, levante esa hermosa pirámide que se llama el bien común, el bien que hacemos entre todos y que crea condiciones de bondad, de confianza, de libertad, de paz, para que todos construyamos lo que es la república. (10 julio 1977)

Qué hermoso será el día en que cada bautizado comprenda que su profesión, su trabajo, es un trabajo sacerdotal. Que, así como yo voy a celebrar la misa en este altar, cada carpintero celebra su misa en su banco de carpintería, cada hojalatero, cada profesional, cada médico con su bisturí, la señora del mercado en su puesto, están haciendo un oficio sacerdotal. Cuántos motoristas sé que escuchan esta palabra allá en sus taxis; pues tú, querido motorista, junto a tu volante, eres un sacerdote si trabajas con honradez, consagrando a Dios ese tu taxi, llevando un mensaje de paz y de amor a tus clientes que van en tu carro. (20 noviembre 1977)

No fomentemos una educación que, en la mente del alumno, cree una esperanza de llegar a ser rico, de tener poder, de dominar. Esto no corresponde a nuestro momento. Formemos, en el corazón del niño y del joven, el ideal sublime de amar, de prepararse para servir, de darse a los demás. Lo demás sería una educación para el egoísmo, y

queremos salir de los egoísmos que son las causas precisamente del gran malestar de nuestras sociedades. (22 enero 1978)

La garantía de mi oración no es el mucho decir palabras. La garantía de mi plegaria está muy fácil de conocer: cómo me porto con el pobre. En la medida en que te acerques a él y con el amor con que te acerques o el desprecio con que te acerques, así te acercas a tu Dios. La manera como mires a él, así estás mirando a Dios. (5 febrero 1978)

No se dejen seducir ni por los halagos del poder y del dinero ni por el seguimiento de falsas ideologías, que tampoco allí está la esperanza verdadera. La esperanza verdadera no está en una revolución de violencia y de sangre; ni la esperanza está en el dinero y en el poder. Ni en izquierda ni en derecha. La esperanza, de la cual tenemos que dar razón y por la cual hablamos con valor, es porque está en Cristo, que aun después de la muerte, aunque sea muerte de asesinato, Él es el que reina y todos los que con Él hayan predicado su justicia, su amor, su esperanza, su paz. (30 abril 1978)

No debemos de socorrer a nadie con sentido de superioridad, que el que da materialmente recibe espiritualmente, y hay un intercambio de bienes que solamente lo comprende un verdadero espíritu de pobreza que hace sentirse al rico muy hermano del pobre y al pobre no sentirse inferior al rico, sino en una igualdad de intercambio: dar y dar, nivelar, como dice San Pablo. (1 julio 1979)

No hay hombres de dos categorías. No hay unos que han nacido para tenerlo todo y dejar sin nada a los demás; y una mayoría que no tiene nada y que no puede disfrutar la felicidad que Dios ha creado para todos. Esta es la sociedad cristiana que Dios quiere: en que compartamos el bien que Dios ha dado para todos. (16 diciembre 1979)

Es hora de mirar hoy al Niño Jesús no en las imágenes bonitas de nuestros pesebres, había que buscarlo entre los niños desnutridos que se han acostado esta noche sin tener qué comer, entre los pobrecitos vendedores de periódicos que dormirán arrojados de diarios allá en los portales (24 diciembre 1979)

Esta es la esperanza que nos alienta a los cristianos. Sabemos que todo esfuerzo por mejorar una sociedad, sobre todo cuando está tan metida en la injusticia y en el pecado, es un esfuerzo que Dios bendice, que Dios quiere y que Dios nos exige. (24 marzo 1980)

Ofrezco a Dios mi sangre por la redención y por la resurrección de El Salvador. El martirio es una gracia de Dios que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad. Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea por la liberación de mi pueblo y como testimonio de esperanza en el futuro. Pueden decir, si llegasen a matarme, que perdono y bendigo a quienes lo hagan. Ojalá así se convenzan de que pierden su tiempo. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás.

Oración de los fieles	Brian Boswell Church of St. Dominic (Shaker Hts, OH)
Oración después de la oración de los fieles	P. Robert Sanson

SACERDOTE:

Con fe y esperanza, volvamos nuestros ojos hacia Dios y oremos. A pesar de los retos que enfrentamos celebramos a San Romero y lo imitamos en estas intercesiones.

LECTOR:

Para paz en lugares de guerra, pobreza, e injusticia y para que los líderes civiles sean inspirados por la visión para humanidad de San Romero, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para el pueblo salvadoreño, que se pueda levantar de la violencia, la desigualdad, y la injusticia en su compromiso con el bien común, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para todos nosotros, que respondamos a las situaciones de injusticia, conflicto, desigualdad, y pobreza con llamadas a acción para justicia, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para la beatificación de Rutilio Grande, sus compañeros, y las mártires femeninas de El Salvador, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para todas las organizaciones, grupos, e individuos que caminan en solidaridad con el pueblo salvadoreño, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para los niños y niñas de COAR, los empleados, y todos los que apoyan en acción, donación, y oración, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para la transformación cuaresmal de cada uno de nuestros corazones en la imagen de la transformación profética de San Romero, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para las peticiones ofrecidas de todo América, contenidas en las tarjetas colocadas en el altar, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Para las peticiones que ofrecemos ahora en el silencio de nuestros corazones, roguemos al Señor.

Te rogamos Señor, óyenos.

Oración después de la oración de los fieles

Amado creador, muchas veces sentimos que ya no aguantamos las dificultades en nuestras vidas. Volvamos hacia ti, con la intercesión de San Romero, para que nos ayudes a ser instrumentos de paz en este mundo, a confrontar la violencia, las raíces de la injusticia, y el odio que distorsiona la persona humana hecha en tu imagen. Todo eso te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Ofrenda tradicional de símbolos de El Salvador y San Romero, representando gratitud, solidaridad, y esperanza para el futuro

Joe Raguso
Junta de directores de COAR Peace Mission

Para cerrar nuestra vigilia, seguimos el ejemplo de nuestros amigos salvadoreños. Presentamos al altar y a la comunidad unas ofrendas que son símbolos de nuestro agradecimiento, nuestro sacrificio y solidaridad durante estos últimos 57 años, y nuestra esperanza para el futuro.

1) Radio y libros de homilías de San Romero – presentados por Terry y Marty Tusim, Comité del evento

- San Romero fue la voz de los sin voz, y sobre todo en sus homilías dominicales en la radio, cuando sus predicaciones de la catedral fueron transmitidas a todo el país. Desde los barrios poblados de la capital hasta los cantones más remotos, sus palabras se escucharon. Cuando no había luz, usaban las baterías de los carros. Cuando no había radio, usaban los altavoces de las iglesias. Habló siempre con la autoridad de la cátedra y la compasión de un pastor. Aun ahora, 41 años después de su martirio, sus homilías están publicadas en varios tomos, continuamente, en todo el mundo en muchos idiomas. Informan los cursos sobre la justicia social, confortan los afligidos, y siguen guiándonos en solidaridad con los más necesitados

2) Fotografías de P. Rutilio Grande, las hermanas mártires norteamericanas, y P. Ken Myers – presentadas por Pat Shields, donante de COAR, Hna. Rose Elizabeth Terrell, OSU, miembro, Equipo de la misión latinoamericana de Cleveland (2004-2014), y Chris Janezic, miembro de la Junta de directores de COAR Peace Mission

- San Romero fue inspirado por mártires y en su turno volvió inspiración para la compasión a los pobres que llevó a más martirios. Tan solo un mes después de su instalación como obispo, el amigo de Romero, P. Rutilio Grande, junto con sus dos compañeros, fueron martirizados por su trabajo con los campesinos. Nueve meses después del martirio de San Romero, perdimos a nuestras dos misioneras de Cleveland, la hermana ursulina Dorothy Kazel y la misionera laica, Jean Donovan, junto con dos hermanas Maryknoll, Ita Ford y Maura Clark. Las cuatro fueron torturadas y asesinadas por su trabajo con los refugiados, un trabajo que hicieron siguiendo los deseos de San Romero. Y un trabajo de lo cual, en su momento, se encargó también el P. Ken Myers, otro

misionero de Cleveland. Fundó un hogar de niños y, a pesar del peligro, le dio el nombre de la Comunidad de San Oscar Arnulfo Romero. Como resultado de estos sacrificios, y todos los sacrificios de los últimos 41 años, COAR sigue en pie, la primera organización de llevar el nombre del santo.

- 3) Libros, mochila, y laptop – presentados por Terry, Tim y April Rose, Church of the Holy Angels (Bainbridge, OH) y Danielle's Mission
 - Una de las bases de nuestra solidaridad con nuestras comunidades hermanas salvadoreñas es el apoyo de la educación formal. Las parroquias, grupos, e individuales reunidos representan docenas de programas de becas y apadrinaje, los cuales apoyan a cientos de alumnos desde la preescolar hasta la universidad. Estos programas aportan las cuotas mensuales, pero también las necesidades materiales como libros, útiles, computadoras, transporte, y uniformes. Todos nuestros hermanamientos son ejemplos de la indicación de San Romero que la educación debe formar al estudiante en mente, corazón, y alma. Los alumnos de Ohio que visitan El Salvador también experimentan esa verdadera educación y la comparten con nosotros cuando vuelven. Esa misma educación forma a la juventud salvadoreña para poder construir su propia sociedad viva y pacífica.
- 4) Ladrillos y pala – presentados por John Novak y Andrea O'Brien, St. Joseph Parish (Strongsville, OH) Comité por El Salvador
 - Otra base de nuestra solidaridad con nuestras comunidades hermanas salvadoreñas es la exhortación de San Romero de respetar la dignidad del más necesitado. La construcción de espacios dignos para familias, para comunidades, y para los fieles es una inspiración para muchos grupos. Nuestros compañeros salvadoreños buscan las familias necesitadas, un terrenito donde construir, y materiales locales. Cuando nos podemos unir para construir, también construimos amistades fuertes. Y aun cuando no podemos estar presente, aportar fondos para construcciones dignifica al trabajador y construye comunidades y familias fuertes.
- 5) Arroz, frijoles, y maíz – presentados por Mary Ann Tinus, St. Rita Parish (Solon, OH) Comité CLAM
 - San Romero nos dijo que mirásemos al niño Jesús no solo en las imágenes bonitas del pesebre, sino que en la realidad de los niños hambrientos. Todos los que han visitado a El Salvador saben que las comidas presentadas aquí, maíz, frijoles, y arroz, son los granos básicos de El Salvador. Nuestros hermanamientos proveen comida a familias necesitadas, no solo para la supervivencia, pero para una vida digna. En cada visita a El Salvador, estamos sumergidos en la hospitalidad de los salvadoreños y su alegre “buen provecho,” una invitación a aprovechar la comida que Dios nos da. Compartimos comida con nuestros compañeros en las construcciones, en escuelas, en casas, y en ermitas hermosas. En nuestra solidaridad, vivimos lo que San Romero nos dijo: que cuando compartimos lo que tenemos con los pobres, ellos comparten su amor para Cristo y su esperanza en este mundo.

- 6) Obras creativas de los NNAJ de COARCV, inspirados por San Romero – presentadas por empleadas de COAR Peace Mission: Nilda Ramos, exempleada y Susan Barnish, actual | Junta de directores de COAR Peace Mission: Melanie Reda, Presidente & Gary Siefring, Miembro
- La imagen de San Romero y sus palabras se encuentran en todo El Salvador porque el pueblo tiene una fuerte tradición artística. Los NNAJ de COAR aprenden hacer muchos tipos de arte para relacionarse con sus vidas y sus tradiciones. En sus clases de arte, literatura, y educación en la fe, experimentan el poder trascendente de la creatividad. Les pedimos que crearan unas obras para nosotros. Llegaron con una visita de El Salvador la semana pasada y están aquí presentes esta noche. Incluyen dibujos, pinturas, poemas ilustrados, citas, collage, libros de oración, y bordados. Nos acordamos de que cada imagen, cada poema, cada oración, fue elegido por un adolescente de COAR porque significa algo para él o ella, hijo o hija de El Salvador y de San Romero.

Bendición de grupos, individuos, y organizaciones activos en El Salvador

P. Robert Sanson

Que el Dios de San Romero, un Dios de amor, bendiga todos ustedes que han apoyado y acompañado al pueblo salvadoreño.
Que el pueblo diga, Amen.

Que el Dios de San Romero, un Dios de compasión, bendiga todos estos símbolos de El Salvador y los ministerios que representan para el pueblo salvadoreño.
Que el pueblo diga, Amen.

Que el Dios de San Romero, un Dios de justicia, bendiga tus oraciones y tus esfuerzos para que nuestra sociedad sea más justa y equitativa con el pueblo salvadoreño.
Que el pueblo diga, Amen.

Podemos ir en el espíritu de nuestro santo, Monseñor Romero.
Demos gracias a Dios.

Canción de cierre: *Profeta salvadoreño*

*Profeta salvadoreño
(Cante con los jóvenes de COAR)*

Español

Inglés

Coro:
*Resucitaste en tu pueblo
Siendo la voz de los pobres.
Profeta salvadoreño
Oscar Arnulfo Romero.*

Chorus:
*You rose again in your people,
As the voice of the poor.
Salvadoran prophet,
Oscar Arnulfo Romero.*

*Unido siempre a Pedro
Profeta fiel verdadero.
Se hizo vida el mensaje
De Medellín en tu pueblo.
Pensaron callar tu voz
Aquellos ricos del pueblo,
Que se mancharon las manos
Con la sangre del profeta.*

*United always to Peter
True and faithful prophet
You brought the message
Of Medellín to life in your
people.
They thought to stifle your
voice,
The richest among your people,
Those that stained their hands
With the blood of the prophet.*

*Nosotros somos latinos
De tierra salvadoreña.
Y grandes en dignidad
En San Arnulfo Romero.
Fue Cristo quien te consagra
Profeta y mártir del pueblo
Sea en Latinoamérica
Santo de todos los pueblos.*

*We are Latinos
From El Salvador.
We are great in dignity
In St. Arnulfo Romero
Christ has consecrated you
Prophet and martyr of the
people
Be for Latin America
A saint for all people.*

Coro

*Vos sos una esperanza
Llamando a la conversión.
Pues, miraste en el pobre
Tristeza, hambre y dolor.
Aquellos que han olvidado
Hacer vida el Evangelio,
Deben de seguir tus pasos
Y ser la voz de este pueblo.*

Chorus

*You are our hope
Calling us to conversion
You saw in the poor
Sadness, hunger, and pain.
Those that have forgotten
To live the Gospel
Should follow your footsteps
And be the voice of the people.*

*La fe exige justicia
Un evangelio hecho vida
Cuando marginan al pobre
Es Dios quien clama justicia.
El día en que te mataron
La bestia estaba sedienta
Matando a muchos hermanos
Hijos queridos del pueblo.*

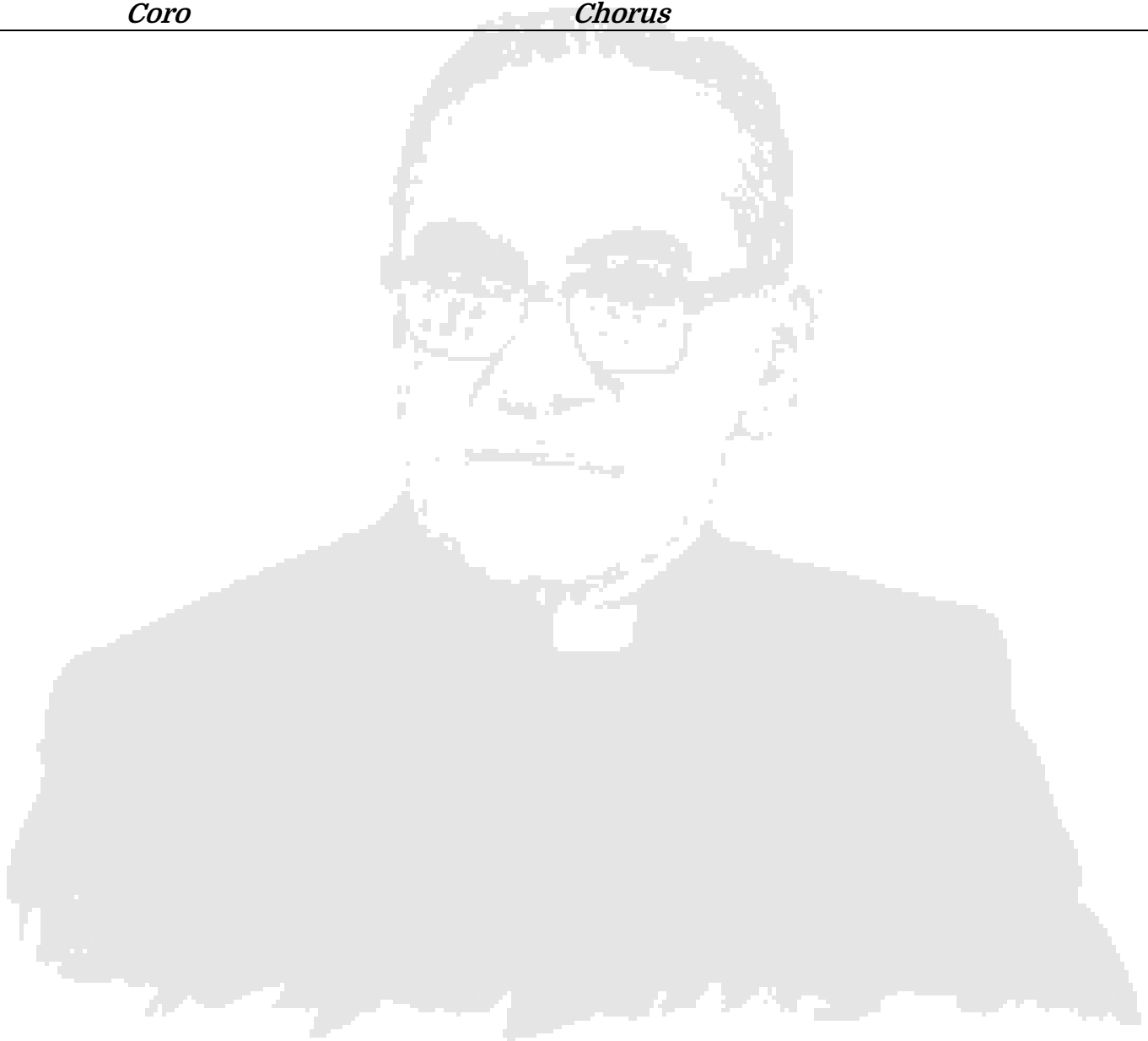
*Faith cries out for justice
The Gospel brought to life.
When the poor are
marginalized,
God clamors for justice.
The day you were killed,
The beast was thirsty
Killing many brothers and
sisters
Beloved children of the people.*

*El profeta nunca muere
Eso lo dijo Romero,
Si llegaran a matarme,
Resucitaré en el pueblo
Si llegaran a matarme,
Resucitaré en el pueblo*

*The prophet never dies,
That's what Romero said:
If they kill me,
I will rise again in my people.
If they kill me,
I will rise again in my people.*

Coro

Chorus



Agradecimientos

COAR Peace Mission quiere agradecer a todos los grupos e individuos que contribuyeron a esta vigilia en honor a San Romero:

- Monseñor Edward Malesic
 - Obispo de Cleveland
- P. Robert A. Sanson
 - Celebrante, sacerdote jubilado de la Diócesis de Cleveland
 - Miembro emérito de la junta de directores de COAR Peace Mission
- Daphne Held
 - Miembro de la junta de directores de COAR Peace Mission y coordinadora del evento
- Junta de directores de COAR Peace Mission:
 - Melanie Reda, Presidente, Comité del evento
 - Joseph Raguso, Vicepresidente, Comité del evento
 - Christopher Janezic, Secretario, Comité del evento
 - John Papadopulos, Tesorero
 - Gary Sieftring, Comité del evento
 - Sam Totino
 - Joan Myers
 - Margarita Krncevic
- Miembro exoficio del comité del evento:
 - Terry Tusim
 - John Hannon
- Church of St. Dominic, Shaker Heights, OH
 - P. Thomas Fanta, pastor
 - Jim Carr, director del ministerio de música
 - Andy Woconish, coordinador técnico
- Church of the Resurrection, Solon, OH
- Church of St. Rita, Solon, OH
- Church of St. Joseph, Strongsville, OH
- Church of the Holy Angels, Chagrin Falls, OH
- Center for Pastoral Leadership, Wickliffe, OH
- Holy Rosary Church, Cleveland, OH
- Ursuline Sisters of Cleveland

Todos los donantes y voluntarios que trabajan, se sacrifican, y rezan por el bien del pueblo salvadoreño y por los jóvenes de COAR.
Son el legado viviente de Monseñor Romero

Benefactores:

Jim Hennessy
Bill & Judy Head
Bruce & Debbie Jarosz
Chuck & Debbie Richter
Mike & Sandie O'Neill
Peter & Marilyn Tsivitse
Rick & Marney Costello
David & Mary Beth Bogner
Musca Family
Rita & Tony Joe Costello, *in memorium by Tony Costello*
John Shields, *in memorium by Pat Shields*
Jack & Mickey Horner, *in memorium by anonymous*

Patrocinadores:

Anne Raguso, *in memorium by Joseph Raguso*
Marty & Terry Tusim
Michael & Veronica Leahy

Patronos:

Paul & Sue Samide
Raymond & Evelyn Hentges
Barbara Schaefer
The Equity Engineering Group Inc
Church of the Holy Angels
Gary & Kate Siefring
ANONYMOUS FRIENDS
Frank and Clara Caridi
Carl Anthony Coppola, *in memorium by Sebastian & Mary Coppola*
Mike, Erin, Evelyn, Charlotte, & Rose Gall
Charles Fazio & Associates
Brian & Susie Head
Dawna & Quentin Meng
Koral Family
Rev. Bob Sanson
Bill & Joanne Spellacy
Rob Held, *in memorium by Daphne Held by Sarah Held*

Promovedores:

Ursuline Sisters of Cleveland
Church of the Resurrection
Center for Pastoral Leadership
Holy Rosary Church
John and Xiaoyu Papadopoulos
Anne Raguso, *in memorium by Mary Ellen O'Mara by James & Maureen Stewart*
Joe & Arline Nosse
Grace Carroll
Leona Alagna, *in memorium by John Alagna*
Ralph and Barbara Trepal
Brian & Linda Schmidt
Brian & Anne Hurtuk
Joe & Mary Kay Guerra
Sam & Kristen Totino
Mike & Katie Head
Rev. John Brenkle
Mary Curran & Jonathan Emery
Melanie Reda
Ron & Linda Myers
Linda Kerekes
Tom & Marsha Walker
Rebecca Vellenga

***¡Viva St. Romero!
¡Que viva!***

Ofrenda solidaria en las canastas en el vestíbulo y en línea:

www.coarpeacemission.org